



Aproximación etnográfica del periodista de la Transición como fuente histórica: Estudio de la relación con los actores políticos y de los cambios en la producción de los medios escritos

Carles Pont-Sorribes¹; Rita Luis²; José M. Sanmartí³.

Recibido: 17 de junio de 2016 / Aceptado: 1 de febrero de 2017

Resumen. En este artículo estudiamos la prensa escrita española durante los años de cambio político a partir de los actores que producían su contenido: los periodistas. Presentamos las interpretaciones que estos hacían del papel de la prensa diaria en la Transición Democrática. Los resultados han sido obtenidos mediante la realización de grupos focales (*focus groups*) con conjuntos diferenciados de periodistas españoles activos en medios de comunicación durante los años 1972-1982.

Palabras clave: Periodismo; transición española; política; franquismo; medios de comunicación y periodismo político.

[en] An ethnographic approach of the journalist during the Spanish Transition as a historical source: a study of the relationship with political actors and of the changes in the production of print media

Abstract. In the present article the Spanish press throughout the years of political change is approached by means of its content producers: journalists. As such we present their interpretations of the part the Spanish daily press had throughout the years of the democratic transition. These results were achieved by carrying out focus groups with different sets of journalists, actives in newspapers between 1972 and 1982.

Keywords: Journalism; Spanish Transition; Politics; Francoism; Mass Media, and political journalism.

Sumario. 1. Introducción. 2. Estado de la cuestión. 3. Metodología. 4. Resultados. 4.1. Relación de los periodistas con la clase política. 4.2. Cambios en la manera de trabajar y hacer periodismo. 4.3. La información internacional. 5. Conclusiones. 5.1. La transformación del periodismo. 6. Bibliografía.

¹ Universitat Pompeu Fabra de Barcelona

Email: carles.pont@upf.edu

² Universidade Nova de Lisboa.

Email: ritaluis@gmail.com

³ Universidad Carlos III de Madrid.

Email: jsanmart@hum.uc3m.es

1. Introducción

La importancia de los medios de comunicación en la Transición política española fue determinante. Sin embargo, a menudo se ha optado por analizar el contenido de los mismos, especialmente los periódicos, sin abordar la parte más etnográfica del estudio sociopolítico para conocer de primera mano cómo trabajaron los periodistas en ese período. El objetivo del presente trabajo, que es resultado de un proyecto financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad⁴, es analizar la relación del periodismo con la clase política, las nuevas formas de trabajo durante este período y los cambios en los medios en cuanto a la información internacional se refiere, mediante la metodología de los grupos de discusión, focales o *focus group*.

A pesar de que se hayan publicado varios libros de memorias los últimos años, vemos oportuno un análisis sistemático y académico de su praxis periodística en ese período de cambio político a partir de las vivencias de los informadores. En este artículo nos proponemos divulgar los resultados de la interpretación que hacen un grupo relevante de periodistas, que estaban en activo durante esos años, del papel de la prensa diaria en la Transición democrática.

En el transcurso de los grupos de discusión los temas que se plantearon estaban estructurados a partir de tres grandes bloques que abordaban: 1) El análisis de la relación entre los periodistas y la clase política; 2) Los cambios en la manera de trabajar de las redacciones y los periodistas; y 3) La importancia de la información internacional. Los resultados han sido obtenidos mediante tres encuentros diferenciados, en Madrid y Barcelona, de cerca de veinte periodistas durante los años 1972-1982, como se explica en el apartado metodológico con todo detalle.

2. Estado de la cuestión

De acuerdo con la importancia que tuvo la prensa en los últimos años del franquismo y primeros de la Transición, muchos periodistas han publicado obras acerca de este período en su vertiente política y mediática. Utilizando el género de memorias, unos lo han hecho al considerarse agentes políticos de esta etapa, como por ejemplo, Carlos Sentís (Sentís, 2002). Testigo de primera fila, éste explica las complejas negociaciones para el retorno del presidente de la Generalitat catalana, Josep Tarradellas, especificando su participación personal como enlace entre diversos interlocutores. O también Fernando Onega (Onega, 2013), un redactor del diario *Arriba* quien se declara “negro” o “escribidor” de algunos de los mensajes y discursos más sonados del presidente Adolfo Suárez, y más tarde miembro de su entorno que describe. Un segundo grupo de periodistas, quizá el más numeroso, ha explicado su propia experiencia periodística en distintos medios durante estos años por medio de variados géneros. Todavía en los inicios de la Transición, Márquez (1978) recapituló sus crónicas parlamentarias en *Triunfo* con un estilo entre frío y escéptico que encajaba con la visión de la izquierda, pero que tiene la gran ventaja de dar una óptica desapasionada si bien personal.

Desde una visión crítica, De la Cuadra (2015) rememora distintos aspectos y momentos de la Transición partiendo de sus artículos en el diario *El País*. Félix Santos

⁴ El papel de la prensa diaria en la transición democrática. Cobertura informativa y comportamiento político de periódicos y periodistas” CS02012-36774. Investigador Principal: Jaume Guillaumet.

(1995), exdirector de *Cuadernos para el Diálogo*, realiza por su parte un análisis de la profesión periodística surgida de la Transición, la generación formada en la democracia. También desde la Academia los periodistas han narrado y explicado la Transición periodística. Se puede partir de obras sobre la evolución general del periodismo español como la de Fuentes y Fernández (1997), o la de Seoane y Sáiz (2010), las dos con una perspectiva global pero con un sintético capítulo sobre la Transición, que las convierte en trabajos de referencia. Más específicas son las publicaciones de Alférez (1986), acerca de las repercusiones de la Ley de Prensa de 1966, un aspecto clave de estos años, o la de Barrera (1995), que ofrece otra perspectiva muy documentada.

Abundan las obras más específicas sobre este tema. Guillamet, Salgado e Iturrate (2014) muestran la indiscutible contribución de los periódicos al cambio democrático y su comportamiento político. Muy completa también es la obra coordinada por Quirosa-Cheyrouze (2009), que ofrece un amplio panorama pluridisciplinar bien enmarcado en el transcurso político. No puede olvidarse la obra coordinada por Guillamet y Salgado (2014) que no solo conecta distintos aspectos de la Transición entre sí sino con otras transiciones o procesos de cambio político, como el proceso revolucionario portugués o la Perestroika, proporcionando así una visión internacional del proceso español.

Se han escrito obras muy críticas sobre el papel de la prensa en la Transición, entre las que destacan las de los periodistas Gregorio Morán (2014) y Luis Santos (2015), éste último basándose en la suculenta correspondencia que el Secretario de Estado para la Información, Ignacio Aguirre, mantuvo con los periódicos del momento.

A partir de aquí se multiplican los trabajos sobre la prensa en la Transición con un carácter más específico. Zabildea (1996), por ejemplo, ha trabajado la prensa del Movimiento, uno de los sectores clave en el cambio general, desde su aparición en 1936 hasta su desaparición forzada en 1983. También ha trabajado en este campo Montabes (1989). Seoane y Susana Sueiro (2004) aportan el análisis detallado del diario *El País*, considerado como el más influyente de la Transición. *El País* ha sido objeto de muchos más estudios: Imbert (coord.), Vidal-Beneyto y Bustamante (1986), por poner un caso, han situado su estudio en un elaborado marco teórico, mientras que Espantaleón (2002) ha expuesto su posición política y editorial.

Se han explicado los casos de otros periódicos, como Andía (2011) en relación a *Diario 16*, mientras que Cantavella y Serrano (2010) lo han hecho con la Editorial Católica y el diario *Ya*, y un poco más tarde Martín y Rodríguez (2012) se referían al mismo periódico con especial referencia a su desaparición. Nogué y Barrera (2006) han investigado *La Vanguardia*, que junto con el *ABC* son los ejemplos más relevantes de periódicos de empresa obligados a adaptarse a las nuevas fórmulas profesionales, políticas y empresariales impuestas por la democracia. Hay incluso proyectos de investigación y tesis doctorales sobre la prensa y los periodistas en la Transición, como por ejemplo la Mauri (2010) referida a la prensa barcelonesa, con una evolución algo distinta a la del resto de España. También Hernández (2001) ha estudiado este tema en su tesis doctoral, centrándose en los casos de *ABC* y *El País*, dos periódicos emblemáticos de la Transición.

3. Metodología

La investigación se ha llevado a cabo mediante tres grupos focales de discusión (*focus group*) con periodistas que desarrollaban su actividad profesional durante la Transición democrática española. Éste es un método definido como etnográfico y de ámbito cualitativo que tradicionalmente ha sido utilizado por los antropólogos, pero que se ha ido extendiendo por diferentes disciplinas como la comunicación de masas y que se aplica también al estudio de unidades más pequeñas, lo que se conoce como microetnografía. Ésta utiliza diferentes conjuntos de técnicas, como la observación, la entrevista en profundidad o los *focus group* (Wimmer y Dominick, 2001).

Los grupos focales se han diseñado a partir de unos indicadores específicos aportados por los investigadores y que ha aplicado la socióloga Claudia Vallvé del Colegio de Politólogos y Sociólogos de Cataluña. En total se han organizado tres grupos focales, dos en Madrid y uno en Barcelona, con los perfiles siguientes: a) Redactores en activo durante la transición democrática, trabajando para medios de comunicación afines al régimen franquista (FG03): Miguel Angel García Brera, *El Alcázar*; José Ramón Saiz, *Pueblo*; José Antonio Gurriarán, *Pueblo*; Jesús Figueres, *Arriba*; y Francisco Muro de Íscar, *Arriba*. b) Redactores en activo durante la transición democrática, trabajando para medios de comunicación existentes durante la época franquista (FG02): José Ramón González Cabezas, *La Vanguardia*; Fernando Jáuregui, *Informaciones*; Obdulio Martín Bernal, *ABC*; Luis Peiró *ABC*; y Felipe Sahagún, *Informaciones* c) Redactores en activo durante la transición democrática, trabajando para nuevos medios de comunicación (FG01): Bonifacio de la Cuadra, *El País*; Soledad Gallego-Díaz, *El País*; Fernando García Romanillos, *Diario 16*; Josep Gifreu, *Avui*; Robert Pastor, *Deia*; y Montserrat Radigales, *Avui*.

Los *focus group* han sido grabados y transcritos mediante la metodología del análisis de contenido, que se ha realizado con el programa ATLAS-TI teniendo en cuenta las siguientes cuestiones de debate y análisis que pormenorizamos seguidamente. En la categoría que hace referencia a la relación con la clase política (1), la primera cuestión planteada fue sobre las relaciones que tenían los periodistas con la clase política. Dentro de este apartado se preguntó específicamente sobre su relación con el régimen y con las élites vinculadas al franquismo; los contactos con el gobierno y las personas y/o instituciones; y quiénes eran los interlocutores de los periodistas. Por lo que a la oposición se refiere, se preguntó si había o no relación, con quién hablaban y qué trato tenían con los partidos emergentes. También se interrogó cómo se relacionaban con los diferentes actores: conversaciones, comidas, reuniones... Y se les preguntó en qué contextos y de qué forma obtenían la información: Si eran relaciones pre-existentes (escuela, amistades...) o si también había relaciones construidas a través del contacto profesional. Además, se les interpelló sobre la función de los diferentes actores (clase política del franquismo, grupos de oposición, partidos emergentes u otros partidos políticos), y acerca de los actores políticos que tenían capacidad de influencia en los contenidos que se publicaban.

Por otra parte, en el ámbito del cambio en las formas de trabajo (2), el primer punto tenía como especificidad conocer qué innovaciones se produjeron durante la transición democrática en el periodismo. Así se les preguntó por las nuevas formas de obtener la información (ruedas de prensa, dossiers, convocatorias de prensa...),

las variaciones en la manera de trabajar dentro de las redacciones, la organización y funcionamiento de los procesos de producción y la transformación de las empresas periodísticas; y el momento exacto en que se produjeron estos giros. En otro orden de cosas, se planteó qué factores influyeron en estos cambios. A partir de esta pregunta genérica se abordó la afectación o no que tuvo la apertura informativa generada por la ley de prensa de 1966. A su vez se les interpeló sobre el impacto que tuvo la creación de las nuevas facultades de periodismo, que empezaron a dar licenciados a partir de 1976. Finalmente, este segundo apartado también sirvió para preguntar sobre el “consenso periodístico” en la profesión, es decir la prohibición manifiesta de hablar del rey, de la unidad de España y del ejército y sobre cómo les afectaba, como periodistas, que existiera este tipo de prohibiciones.

Los grupos focales también sirvieron para conocer como influyó la información internacional (3). En este apartado se establecieron los siguientes ítems a partir de preguntar cómo contribuyó la información que hacían los periodistas extranjeros. Qué cambios se produjeron en la cobertura internacional de las noticias y específicamente se indagó si se publicaba con libertad sobre noticias internacionales, con qué agencias se trabajaba (AP, Reuters,...) o qué recursos se destinaban a cubrir la información de otros países.

Hay que añadir una nota metodológica que ayudará a entender mejor el porqué de la ausencia de los nombres en las citas de los periodistas. Cabe señalar que aunque hemos dado el nombre del conjunto de los profesionales que han participado en los *focus group*, no identificamos cada cita junto al nombre y apellido de su autor por razones de privacidad. Así, los párrafos textuales de los resultados de la investigación simplemente se asocian a un grupo de discusión *FG01*, *FG02*, *FG03* y no a una persona, dado que los investigadores entienden que este hecho no altera el resultado final de la investigación.

4. Resultados

La investigación que abordamos contempla un período de diez años, desde 1972 hasta 1982. Sin embargo, cabe diferenciar dos fases claramente separadas por la muerte del general Francisco Franco el 20 de noviembre de 1975. Esto significa que tenemos un primer período, entre 1972 y 1975, mientras Franco aún vivía, y una segunda fase, que empieza a partir del momento de la muerte de dictador. Los mismos periodistas que participaron en los grupos de discusión confirman esta diferenciación: “No es posible, desde mi punto de vista, hacer un análisis conjunto del 72 al 82, porque esto no tiene nada que ver” *FG01*- 1:39.

De los grupos de discusión se desprende, que los dos periodos marcan una importante transformación en los diferentes aspectos que tratamos en esta investigación, desde un cambio en la relación con la clase política, hasta la manera de trabajar, pasando por el nuevo mapa mediático que surge de la llegada de un periodo de más apertura a partir del año 1976. La alteración de una etapa a otra es especialmente repentina y se produce prácticamente “de un día para otro”, explican los participantes en los *focus group*. Por tanto, fue un proceso de cambio brusco y de transformación sustancial que afectó radicalmente la manera de hacer periodismo.

4.1. Relación de los periodistas con la clase política

Durante la primera etapa del análisis (1972-1975) los periodistas eran de procedencias ideológicas muy diferentes y no siempre coincidentes con la del medio de comunicación en el que trabajaban. Según los participantes en los grupos de discusión, muchos de los periódicos del Movimiento eran elaborados por periodistas con orientaciones ideológicas muy diversas: desde periodistas que militaban en el Partido Comunista en la clandestinidad, hasta periodistas totalmente partidarios de las ideas del régimen franquista. Muchos de los profesionales de la información combinaban su trabajo como periodistas con la militancia clandestina: “Cuando entré en *Informaciones*, que yo era... Estaba militando en un partido en la clandestinidad” FG02-2:12. Otro periodista asiente y señala: “Yo estaba en el Partido Comunista antes de la muerte de Franco y entonces tenía relaciones con los que iban a ser los políticos de la oposición después (...)” FG02 - 2:11.

El caso de los diarios *Pueblo* y *Arriba* fueron ejemplo de convivencia de diferentes ideologías en el mismo medio: “Había en los periódicos como *Arriba* mucha gente creo que del PC [Partido Comunista]” FG03 - 3:8. “*Pueblo* era una especie de mosaico plural de lo que ya existía en la sociedad, pero que el autoritarismo o la dictadura pues no permitía que se reflejase en los medios de comunicación” FG03-3:13.

Hubo ejemplos claramente marcados por la ideología como el de Pío Moa, al que en la redacción de *Pueblo* apodaban como Pío Mao, en referencia al expresidente de la República Comunista China, Mao Zedong o (Tse-tung): “Porque estaba constantemente promocionando las ideas maoístas y un día fue por allí la policía a buscarle, porque era sospechoso del GRAPO y ya no estaba!” FG03- 3:14.

Las generaciones de más edad, en cambio, estaban claramente vinculadas al régimen, especialmente en los periódicos de la denominada “Prensa del Movimiento”, y la mayoría ocupaban cargos de responsabilidad, algunos de ellos eran militares que desarrollaban tareas periodísticas firmadas con seudónimos. Era habitual que muchos periodistas fuesen responsables de comunicación de diferentes administraciones públicas y que ejercían de periodistas: “Había una relación bastante perniciosa para la profesión. Y es que había montones de periodistas, en distintos medios, que a su vez llevaban la jefatura de comunicación, que se llamaría ahora, de los distintos ministerios y estaban elegidos para meter las cosas de su ministerio en los periódicos” FG02- 2:58.

Era común que algunos periodistas trabajaran por la mañana en la administración y por la tarde en un periódico, como se explica en los grupos de discusión para el caso de *ABC*. En cambio, en el *Alcázar* hubo “mucho fomento de los seudónimos, ¿no? Porque muchos militares se escondían detrás del pseudónimo para defender el estado franquista” FG03- 3:40.

La mayoría de los participantes en los grupos de discusión explican que en la época eran demasiado jóvenes, algunos apenas tenían los 20 o 21 años, y se encontraban en el inicio de su carrera como periodistas: “(...) No teníamos habilidad, no teníamos ningún acceso a la información pura y dura. Éramos los currinches de la época” FG01- 1:35.

La relación entre los periodistas y la política hasta la muerte de Franco puede considerarse, especialmente por parte de los periodistas jóvenes, como fría y distante, según los participantes en los grupos de discusión. Había un trato disciplinado y

formal, aseguran: “Yo hacía información local, mi relación con políticos (que no es como en la democracia) era con el alcalde... En fin, con concejales y algún funcionario de la diputación: llevaba temas de urbanismo. En esa época la relación era de cuidado, disciplina... Es decir, no había otra cosa” FG01- 1:11. “El tuteo no existía (...) En el *ABC* cuando pasaba el director del periódico los redactores se pegaban a la pared para dejar sitio” FG03- 3:113.

Antes de la muerte del dictador el control era estricto y los participantes en los grupos de discusión aseguran que la supervisión era directa de los poderes franquistas y del estamento militar. A menudo podía estar cerca del ridículo como cuando un periodista que hizo una entrevista a un concejal franquista le dictaba incluso los puntos y las comas: “Había otros periodistas veteranos, pero eran todos muy sumisos: en una rueda de prensa tenías que transcribir mucho dictado” FG01- 1:13.

La relación de los periodistas con la clase política cambiará radicalmente a partir del año 1975 cuando se “estrechan” las relaciones entre estos actores. Los participantes en los grupos de discusión explican que el motivo fue el alto grado de complicidad durante los años del franquismo, lo cual llevó a un conocimiento muy íntimo entre periodistas y políticos que, incluso, iba más allá de lo profesional: “A partir del 76 mis relaciones con la clase política fueron excelentes y totales. Desde UCD con Echevarría, Goiztia y compañía, hasta ETA militar a través de sus abogados, con entrevistas personales a veces, pasando por los polimilis que me eligieron como uno de los periodistas de cabecera y me llevaban al otro lado de la frontera a todas sus ruedas de prensa propagandísticas, pasando por supuesto por PNV” FG01- 1:44. Otro periodista añade una sentencia en la misma dirección: “Tuve mucha relación con todos los que iban a hacer la UCD. Y de hecho eso me sirvió mucho para luego cuando fui a *Diario 16* y luego en *El País*, pues yo los conocía de muy antiguo” FG02- 2:14.

La intensidad del momento propició que las relaciones entre políticos y periodistas fueran más allá de lo profesional y que se crearan relaciones de amistad e, incluso, como “Una cosa que puede parecer una anécdota, pero es una realidad. Incluso pues cuestiones de sexo, las periodistas tuvieron amores con los políticos del momento, casi todas” FG03- 3:106.

En concreto las relaciones entre periodistas y políticos eran a todas horas. Según explican los periodistas de los grupos de discusión, a diferencia de lo que sucedía con los representantes del franquismo, con los políticos de la Transición la relación era más estrecha. Por ejemplo, los periodistas eran invitados por los políticos a comer o se encontraban a altas horas de la madrugada. Charlaban con ellos con mucha familiaridad, cosa que era impensable durante el régimen franquista. Una señal de este cambio es el nacimiento del tuteo entre políticos y periodistas: “Con la gente de UCD por supuesto podías quedar de madrugada. Una manera de trabajar completamente distinta, ¿no? Podías quedar con Fernando Abril a la una de la madrugada en su despacho” FG01- 1:10.

Las relaciones eran tan buenas que incluso en viajes oficiales había una acercamiento por parte de los políticos: “Felipe González en ese primer viaje de presidente recuerdo que, bueno serían las 2 o las 3 de la mañana y... viene con el vaso, se acerca a la parte de los periodistas y se sienta. Felipe daba muchísimo juego en los viajes. Todos los viajes al extranjero... Siempre había una tarde, una noche que dedicaba cerveza por medio...” FG02- 2:32 / FG02- 2:89.

El conjunto de los participantes en los grupos destacan como los grandes protagonistas de la transición democrática, Adolfo Suárez, Felipe González y el rey Juan

Carlos I eran muy accesibles para los informadores: “Y los contactos con ellos y con los personajes de las instituciones. Empezando por el rey, eran excelentes” FG03-3:108. El límite de la buena camaradería llegó a ilustrar algunas salidas de tono por parte de algún periodista: “El día que se inauguraron las cortes constituyentes de 1977 con Suárez de presidente del gobierno claro, va Pedro Calvo y agarra por los pasillos a Adolfo Suárez y dice: ‘Oye tu ‘cabrón’” Y le dice Suárez partiéndose de risa, porque Suárez tenía un talante estupendo, que ya quisieran otros (...): ‘te recuerdo que ahora soy el presidente del gobierno’” FG02- 2:23. Con Felipe González se explica una anécdota similar: “(...) Sale al hemicycleo y había un grupo de periodistas que estábamos ahí y decimos: ‘Bueno Felipe que, ¿dónde das la rueda de prensa?’ y uno dijo: ‘Oye que es el presidente del gobierno’”FG02-2:24.

Incluso los periodistas que participan en los grupos aseguran que los políticos se sinceraban ante los informadores: “Otra vez le pregunté a Felipe González: ‘¿No estará pensando en hacer una crisis de gobierno presidente? Y contestó: ‘Pues sí’. Lo dijo. La hizo. Y fue noticia. Es que era otra cosa, era otra cosa” FG02- 2:88. Otras veces la noticia no se daba de forma tan explícita pero se intuía como en el caso del fin de semana que se legalizó el Partido Comunista: “(...)Y me dice (Adolfo Suárez) concretamente: - ¿Y tú qué haces esta Semana Santa? - Pues yo me voy a ir a Santander. - Y dice: ‘Pues yo de ti no me iría’. - Y el sábado legalizó el Partido Comunista. Es decir, que eran muy familiares y muchas veces te daban muchas pistas pues para saber por dónde había que...” FG03- 3:107.

La complicidad entre periodistas y políticos desde el año 1975 hasta el año 1982 y en adelante genera una relación que en ocasiones comportó una cierta confusión de papeles entre periodistas y políticos, que los participantes describen muy gráficamente como “mezcolanza”, “complicidad” o, incluso, “comunidad”: “Había una complicidad. Porque nosotros estábamos en las trincheras con ellos muchas veces” FG02- 2:50. Este tipo de complicidades, que vistas en perspectiva cumplen poco con la necesaria separación de poderes entre políticos y periodistas, los participantes en los grupos la justifican por la peculiaridad del momento histórico que se estaba viviendo: “Cuando se constituyen las primeras Cortes Generales meten 350 diputados, 250 senadores, 50 periodistas y el personal en una caja de cerillas que es el edificio antiguo del Congreso (...) Es que yo recuerdo haberme sentado en las rodillas de Macià Alavedra, porque yo estaba de pie y Macià me dijo: ‘siéntate’, y me senté en sus rodillas un rato FG02- 2:39. “Puesto que yo he citado la palabra connivencia, que es una palabra fea y que es mal vista, yo la mantengo (...)” FG02- 2:51.

Esta relación, que puede parecer un tanto perversa vista en perspectiva, entre periodistas y clase política responde, en opinión de los participantes, a la existencia de un objetivo común: instaurar la democracia en España y conducir al país hacia una nueva era. Los periodistas se convierten en el altavoz a través del cual los políticos pueden hacer llegar el mensaje democrático a la población. Por otra parte, los propios periodistas persiguen los mismos objetivos que los políticos: muchos ya militaban en partidos en la clandestinidad, otros empiezan a hacerlo y pasan a formar parte de los partidos surgidos durante la Transición. Los políticos ven que el papel del periodista es importante y pasa a ser visto como un “aliado”. El periodista pasa de limitarse a escribir lo que le dictan los representantes del gobierno franquista a ser alguien valorado.

4.2. Cambios en la manera de trabajar y hacer periodismo

Los periodistas que han participado en los grupos de discusión, que iniciaron su trayectoria profesional en los últimos años del régimen franquista, describen una manera de trabajar que cambiaría radicalmente durante la transición democrática. Mientras que en el primer periodo que hemos analizado (1972-1975) los periodistas no buscaban la información, sino que esta “llegaba” a los diarios, en la segunda parte del estudio (1976-1982) se produce una regeneración, y se empieza a utilizar fuentes y todo deja de ser “oficial”.

En la primera época el periodista estaba esperando a que le llegara el comunicado, el teletipo, la orden del Consejo de Ministros: “Algunos trabajaban con temas laborales y temas locales, pero en realidad se esperaba a que le llegara la información porque así funcionaban las cosas. Y yo recuerdo al jefe de nacional de la época, veía como llegaba con los teletipos con todas las decisiones del Consejo de Ministros y se pasaba casi directamente sin editar” FG02- 2:63.

Las fuentes oficiales eran diversas, también militares: “En el *Alcázar* lo que había mucho era influencia del estamento militar ¿no?, se recibían llamadas yo creo que todos los días de Armada y de... Menos el 23F, todos los días. Pero ya de antiguo Y bueno, esas eran unas fuentes muy equívocas, muy interesadas” FG03- 3:31.

En esta época los periodistas habían de consultarlo todo y no se podía publicar sin la autorización previa del régimen. Esta privación era fuente de injusticias y, arbitrariedades y apriorismos de toda índole. Un buen ejemplo es la prohibición de publicar un artículo en el que se hablaba de la posibilidad de que Sofía Loren tuviera hijos y que fue censurado por el régimen franquista porque consideraba que la famosa actriz era una prostituta y, como tal, no podía tener hijos. La apertura era relativa.

Existía una clara conciencia de la censura, que marcaba lo que los periodistas podían y no podían decir. “Tú ibas con las galeradas a Ministerio de Información y Turismo, te sellaban o te decían quita o pon” FG02- 2:54. Sin embargo, los periodistas tenían mecanismos para burlar al régimen y se inventaban todo tipo de argucias, especialmente para evitar cantar el cara el sol, para eludir las reuniones convocadas por las élites franquistas o, como explica uno de los participantes, incluso para tapar con libros la fotografía obligada de Primo de Rivera: “Tenía la foto allí de José Antonio Primo de Rivera, me ofrecía respeto, pero no tenía que haber ido con él, claro. Entonces yo iba poniendo los libros encima, en el despacho, hasta que tapaba la foto” FG03- 3:32. “Yo era un cobarde tremendo (...). Jamás lo canté. Pequeña trampa a la que acudía: cuando habían terminado el discurso y era el momento del “Cara al Sol” yo me ponía a tomar notas como si estuviera tomando mejor nota del preboste que acababa de hablar. Y eso me salvaba de cantar el “Cara al Sol” o de que me hicieran algo. Porque yo tenía mucho miedo” FG01- 1:28.

En cuanto al contenido periodístico, se empleaban otras estrategias directamente relacionadas con los contenidos de las noticias. Algunos periodistas buscaban la manera de evitar represalias, mirando de explicar las cosas de la manera más neutral posible, mientras que otros, contrarios al régimen, fueron desarrollando ideas para poder expresar entre líneas las propias opiniones o evitar decir lo que se imponía: “Por ejemplo, un hecho: una conferencia de Blas Piñar, yo no decía “ha ido poca gente”, los contaba y decía ‘23’, y se acabó. Cuando se producían discursos de franquistas y tal, yo decía exactamente lo que habían dicho” FG01- 1:27.

La segunda etapa de la década que analizamos se sitúa a partir de la muerte del general Franco, que marca un antes y un después, especialmente por la transformación del perfil de periodista. La desaparición de los antiguos diarios del Movimiento produce una regeneración importante de la profesión. Algunos de los antiguos periodistas del régimen consiguen adaptarse, pero la gran mayoría se verán obligados a dejar la profesión.

Las casuísticas son variadas, pero la mayoría dejan el periodismo porque han perdido la credibilidad, o bien porque han perdido sus fuentes y están acostumbrados a trabajar de una manera completamente distinta que, con la llegada de la Transición, ya no es válida. “Les costaba mucho trabajo, por ejemplo, al *ABC* proclamarse democrático... Porque había estado apoyando a Franco, pero hubo algún periodista como Emilio Romero que se proclamó demócrata de toda la vida y empezó a escribir y hacer crítica política y tal y cual... Y los más veteranos, los recalcitrantes, (...) algunos consiguieron travestirse (...)” FG01- 1:89. “También es verdad que los dinosaurios que trabajaban en el franquismo desaparecen, porque ya pierden las fuentes, pierden la credibilidad (...)” FG02- 2:79.

En su lugar se incorporan a las redacciones periodistas jóvenes, procedentes de las nuevas facultades de periodismo, y se constata un claro rejuvenecimiento de la profesión.: “Hubo una presencia masiva de gente muy joven en puestos de responsabilidad muy pronto” FG01- 1:92. “La profesión periodística se renueva de una manera brutal en esos años, es decir, en el *Arriba* la media de edad estaba en torno a los 30 años, 28... Es decir, los subdirectores del periódico no pasábamos de 30 años ninguno” FG03- 3:28.

Otro de los grandes cambios con la caída del franquismo es que hay nuevas metodologías y nuevas formas de enfocar el periodismo: “Era un proceso natural, es decir, lo que se trataba de hacer era periodismo, que no se hacía. Es decir, lo que ocurrió en el periodo de la transición, cuando vino la democracia, es que hay más periodistas jóvenes y los periódicos de alguna manera también cambian las rutinas, es porque era un proceso absolutamente natural e inevitable, que es lo que se hacía por ahí por todo el mundo” FG02- 2:82.

El principal cambio en la manera de trabajar hace referencia a la búsqueda de información. El periodista pasa de estar en la redacción, esperando a que le llegue, a salir a la calle a buscar la noticia. Adquiere un papel mucho más activo, moviliza sus fuentes y sus contactos para obtener datos de primera mano. Los políticos, por otra parte, también buscan a los periodistas para darles información y se interesan por mantener una relación estable y fluida con ellos. “El cambio fundamental es que se empieza a hacer información de verdad, información libre, que empiezas a utilizar fuentes, tienes que espabilar a buscar tus fuentes, aunque tienes muchos que vienen a buscarte a ti como periodista (ya hablo en los años 76-77-78)” FG01- 1:65.

Los periodistas empiezan a salir de la redacción y hay una cierta tendencia, que crecerá con el tiempo, al reporterismo: “Yo al menos asistí a un cambio radical, quizás en Barcelona... Un diario viejo como *La Vanguardia* a lo mejor era... No se podía ver como se podía ver en Madrid, pero yo asistí a un cambio en que de repente nadie se movía allá, todo llegaba por el conducto reglamentario, y de repente todo el mundo se puso a salir a buscar en la calle. Había que ir a las asociaciones de vecinos, había que contrastar una cosa... Es decir, de repente las redacciones trabajaron en la calle, en los sitios FG02- 2:65”

También cambia la manera en que se hacen las ruedas de prensa. Dejan de ser dictados, como en la época anterior, y se pasa a una manera de hacer completamente diferente, en la que los periodistas pueden preguntar y pueden decidir qué enfoque quieren dar a la noticia. Los cambios conllevaran nuevos criterios como el rigor en la búsqueda de información, la necesidad de contrastar las fuentes o los dilemas éticos que previamente no se habían planteado: “Cambia la búsqueda de información, tú buscas la información y te tienes que atender a unos estándares profesionales de veracidad, comprobación, etc. Tienes que seguir una serie de reglas profesionales que antes eran impensables; la relación con las fuentes, la manera de establecer relación con las fuentes: tienes una manera mucho más libre, pero al mismo tiempo mucho más controlada, en el sentido de que la fuente ya no es una única fuente, tú no dependes del ministerio de gobernación, tú tienes diferentes posibilidades, se amplía muchísimo tu capacidad de adquirir información en medios distintos y ya puedes contrastar” FG01- 1:63.

También juegan un papel muy importante los servicios de documentación, cuya creación permite aportar seriedad y rigor a la manera de trabajar con los documentos y de informarse. Se trata de una cuestión especialmente crítica porque, tal como apunta un participante, la necesidad de documentarse era muy alta, ya que se viene de una época con muy poca información. En este sentido, la incorporación de archivos profesionales a los medios de comunicación escrita es fundamental y constituye una de las principales aportaciones al cambio en la manera de trabajar.

La transformación de la técnica para elaborar información también es relevante e influye considerablemente en la nueva manera de hacer periodismo. La época de la Transición coincide con un periodo de intensos cambios tecnológicos que afectan radicalmente en el oficio. Se pasa de trabajar de una forma muy manual, a una renovación tecnológica importante. Se introduce nueva maquinaria y van apareciendo los primeros ordenadores. Estos cambios no afectan únicamente a la manera de publicar los rotativos, sino que provocan una revolución en la manera de escribir y de trabajar las noticias pues permite una mayor documentación, y un trabajo más depurado a partir de la información recogida a través de diferentes fuentes. “En la empresa sueca, que era la que había fabricado la rotativa, le hizo una oferta a *Informaciones* por la rotativa, para comprarla y para ponerla como pieza de museo en la entrada de la fábrica. Esto es verdad, esto fue así” FG02- 2:60.

En algunos casos también cambió la distribución física de los puestos de trabajo de las redacciones. Una transformación que es claramente sintomática de una nueva manera de trabajar, que implica una mayor comunicación entre los periodistas, un trabajo en equipo más intenso que lleva a que en las redacciones se trabaje hacia dentro además de hacia al exterior: “Las redacciones cambiaron incluso físicamente, porque (...) la parte digamos tangible, la parte material tiene su importancia. Desaparecieron las salas, las separaciones entre áreas, entre secciones, eran redacciones (...) Y todo el mundo participaba de la concepción de un diario o de un boletín o de un programa de radio, porque hasta físicamente había cambiado nuestro entorno (...)” FG02- 2:68.

4.3. La información internacional

La información internacional tuvo una gran importancia durante los últimos años del franquismo y se convirtió en una válvula de escape a través de la cual se podía

hablar de cuestiones que a nivel nacional no se podían ni plantear. El corresponsal internacional, explican los participantes en los *focus group*, eran los que disfrutaban de mayor libertad de expresión: “Los corresponsales en el extranjero eran los que te daban información de España. Los mejores periodistas, los más serios, los más libres, los más... Eran periodistas internacionales” FG02- 2:105.

Las agencias de noticias fueron claves también en los últimos años del franquismo, ya que permitieron a los periodistas saltarse la censura previa. “Entonces las agencias empiezan a tener un papel mucho más relevante. En el momento que no existe la censura previa y tú eres el que elige la información internacional y la valoras de acuerdo con tus criterios españoles y los temas que más te llamaban la atención, si están más relacionados contigo, con el otro... la presencia de las agencias internacionales empieza a ser mucho mayor en toda la prensa de lo que era antes” FG01- 1:87.

Los periodistas de los grupos de discusión admiten que se utilizaban las noticias internacionales para decir aquello que internamente no se podía decir. “Lo que no se podía decir dentro, por ejemplo, cuando había que hablar de huelgas llenabas una página. Era la única manera de hablar de cosas que no se podían hablar” FG02- 2:11.

No era habitual que el régimen censurara las noticias de otros países: “Teníamos más libertad para los temas del extranjero en general que para los de España. Total libertad, las censuras que teníamos, que teníamos muchas, interiores no tienen que ver con el extranjero. Si hablabas del extranjero publicabas lo que querías. Ahí tenías toda la libertad” FG03- 3:130.

Lo que importaba no era explicar lo que sucedía en el extranjero, sino que se utilizaba la información internacional para hablar de política interna. La Revolución de los Claveles en Portugal o la cuestión chilena fueron dos temas clave durante esta época, pues permitían hablar indirectamente sobre democracia y socialismo. “Yo por ejemplo fui a Chile entrevisté a Allende y saqué 6 páginas en *Pueblo*. Si lo mismo con un socialista español no me dejaban entonces ni media página. Había mucha libertad y entonces por eso escribías siempre sobre el extranjero temas para que se reflejaran aquí. Buscabas siempre temas similares” FG03- 3:13.

Con la muerte de Franco todo cambia. La información nacional pasa a adquirir un papel predominante en las noticias y la información internacional queda en un segundo plano. Si antes hablar de lo que sucedía en otros países o de lo que decían los medios extranjeros era una forma de burlar la censura, en el momento en que esta necesidad deja de existir la información internacional pierde momentáneamente interés.

Los temas que interesaban, explican los participantes en los grupos, eran los que hacían referencia a lo que estaba sucediendo dentro del país, y a nivel internacional únicamente tenía relevancia aquello que se refería de manera directa a España, como la visita de Carrillo a EE.UU: “España empieza a tener repercusión en todos los medios internacionales, con lo cual es una sensación de rebote, de ida y vuelta, nosotros estamos presentes en la prensa internacional y la prensa internacional se cita en España” FG01- 1:85.

La información internacional, durante los años posteriores a la muerte de Franco, se convirtió en una cuestión de prestigio. Los nuevos medios como *El País* empiezan a explotarlo y harán que publicar información del exterior pase a tener relevancia nuevamente.

5. Conclusiones

Los grupos de discusión con los periodistas de la Transición nos arrojan una primera conclusión importante que tiene que ver directamente con la década analizada. Según se desprende de los grupos focales tenemos un primer periodo de 1972 a 1975 claramente marcado por una muy restringida libertad de prensa. En cambio, la segunda fase, que consideramos que cuenta a partir de la muerte del dictador en noviembre de 1975, se caracteriza por una gran apertura y un cambio radical en las relaciones entre los periodistas y la clase política. También se transforman la manera de trabajar y la utilización de la información de alcance internacional.

Por otra parte, cabe señalar que antes de la muerte de Franco, en los medios vinculados a la denominada “Prensa del Movimiento” trabajan periodistas que pertenecen a ideologías muy diversas: desde los afines al régimen hasta periodistas totalmente contrarios al mismo que militaban en la clandestinidad. Los participantes en los grupos de discusión se definen como pertenecientes, mayoritariamente, a esta segunda tipología de informadores.

Los contactos con el régimen y su “clase política” eran formales pero distantes. Durante los últimos años del franquismo los periodistas trabajaban bajo una supervisión muy directa de los poderes franquistas y del estamento militar, e incluso los representantes del régimen dictaban, literalmente, a los periodistas lo que debían escribir.

La relación entre políticos y periodistas marcaba claramente la manera de trabajar, que estaba muy pautada por lo que el régimen permitía y por la información que se quería transmitir. Así, todas las noticias de carácter político eran facilitadas a los periódicos desde el aparato oficial de manera que los periodistas tenían menos necesidad de buscar la información y se limitaban a publicar lo que los poderes franquistas les transmitían. Cualquier información relacionada con cuestiones de carácter político debía ser consultada. También podemos concluir que pese a los intentos de apertura del régimen mediante la denominada Ley Fraga, la censura seguía existiendo.

Durante los años previos a la muerte de Franco el estilo informativo está marcado por lo que se escribe entre líneas, y a menudo es más relevante lo que no se escribe que lo que se escribe. La opinión del periodista no se manifiesta, a fin de evitar represalias o problemas con los poderes fácticos, y se utilizan todo tipo de estrategias para burlar el control del régimen. La destreza del periodista durante esta época es su habilidad para eludir esta vigilancia más que su capacidad para encontrar información o para analizarla y generar opinión.

La información internacional era tratada de forma diferente y permitía hablar de cuestiones que a nivel nacional no se podían plantear, como por ejemplo las manifestaciones o las elecciones. Los corresponsales internacionales tenían un gran prestigio y credibilidad entre los profesionales de la información ya que eran quienes disfrutaban de mayor libertad de expresión. Las noticias que publicaban los medios extranjeros sobre España permitían explicar, de manera indirecta, cuestiones que internamente no se hubieran permitido. Durante la última etapa del franquismo, la información proporcionada desde las agencias de prensa internacional ayudaba a los periodistas a saltarse la censura previa. A menudo, las noticias internacionales facilitaban que mediante la información política exterior se pudiera hablar de política interna española.

5.1. La transformación del periodismo

La muerte de Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975, hace cambiar radicalmente la situación, tanto en lo que respecta a la relación con los actores políticos, la manera de trabajar y la información internacional, los tres indicadores que nos hemos planteado dilucidar en esta investigación.

La relación entre actores mejora mucho y se genera una alta complicidad entre periodistas y políticos fruto, en parte, de haber compartido clandestinidad en la lucha contra el franquismo. Algunos de los periodistas, cabe recordar, eran militantes del Partido Comunista o Socialista, o estaban vinculados a los movimientos sociales y vecinales. Estas relaciones determinan la cobertura de las noticias, que se asignan a un periodista u otro en función de su militancia política o del contacto personal con determinadas fuentes.

La Transición política española genera unos consensos amplios entre políticos y periodistas que permiten que las relaciones profesionales sean intensas, y algunos participantes en los grupos, sugieren incluso que se llegaron a forjar amistades o relaciones íntimas entre políticos y periodistas.

Se puede concluir que la relación entre políticos y periodistas fue de complicidad e, incluso, en ocasiones, de confusión de papeles. En opinión de los participantes, esta relación tan intensa entre periodistas y clase política responde a la existencia de un objetivo común: instaurar la democracia en España y conducir al país hacia una nueva era. El periodista pasa de limitarse a reproducir aquello que quiere el régimen franquista a ser muy apreciado por políticos y movimientos vecinales, que lo buscan y le proporcionan información.

Los cambios no solo están en la línea de las relaciones con la clase política, sino que también se produce una transformación en la manera de trabajar de los periodistas.

a) Un cambio de perfil del periodista: Se produce un rejuvenecimiento de la profesión debido, en parte, a la desaparición de los antiguos diarios del Movimiento. Algunos de los antiguos periodistas más veteranos del régimen no consiguen adaptarse a los nuevos tiempos y se ven obligados a marcharse. En su lugar se incorporan a las redacciones periodistas jóvenes, procedentes de las nuevas facultades de periodismo.

b) Una transformación en la manera de buscar la información: El periodista deja de estar en la redacción esperando a que llegue la información y sale a la calle a buscar la noticia. Las fuentes pasan a ser un activo del periodista, que ha de aprender a movilizar sus contactos para obtener información. Por otra parte, la nueva complicidad surgida entre políticos y periodistas también afecta a la obtención de la información. Los políticos se interesan por mantener una relación fluida y estable con los periodistas, y se preocupan de transmitirles información o de avisarles cuando saben que va a producirse un fenómeno relevante. También se introducen nuevos criterios que antes no existían, como el rigor en la búsqueda de información y la necesidad de contrastar fuentes. Esto hace aflorar nuevos dilemas éticos que previamente no se habían planteado, sobre todo en la relación con las fuentes.

c) Un nuevo tipo de contenidos publicados. El periodismo se profesionaliza y tiene más rigor. Se abandonan las viejas estrategias de escribir entre líneas para burlar la censura en aras de una mayor documentación y de una mayor seriedad y rigor en el enfoque de las noticias. Se producen cambios también en el tratamiento de la

información internacional. A diferencia de lo que sucedía durante la época franquista, las noticias del extranjero quedan relegadas a un segundo plano. La desaparición de la censura y el control hace que ya no sea necesario hablar de lo que sucede fuera para explicar cuestiones internas. La información relevante a nivel internacional interesa especialmente cuando lo que sucede fuera son hechos que hacen referencia directamente a España.

6. Bibliografía

- Alfárez, A. (1986). *El cuarto poder en España. La Prensa desde la Ley Fraga de 1966*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Andía Celaya, L.A. (2011). La salida de Diario 16 (octubre de 1976-marzo de 1977). *Textual & Visual Media*, (4), pp. 23-44.
- Barrera, C. (1995). *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*. Madrid: Temas de Hoy.
- Cantavella, J. y Serrano, J.F, coord. (2010). *Los periódicos de la Editorial Católica: La cadena EDICA*. Madrid: Edibesa.
- De la Cuadra, B. (2015). *Democracia de papel*. Madrid: La Catarata.
- Espantaleón, A. (2002). *El País y la Transición política*. Granada: Universidad de Granada.
- Fuentes, J.F. y Fernández, J. (1997). *Historia del periodismo español*. Madrid: Síntesis.
- Guillamet, J. y Salgado, F. (eds.) (2014). *El periodismo en las transiciones políticas*. Barcelona: Biblioteca Nueva.
- Guillamet, J.; Salgado, F.; y Iturrate, M. (2014). El apoyo de la prensa a la transición española. Actitudes de los periódicos ante el rey, el gobierno y los partidos (1975-1977). *IX Encuentro Internacional de Historiadores de la Prensa: De la Prensa moderna a la Prensa actual (29-31-octubre)*. Querétaro, México.
- Hernández, B. (2001). *El papel de la prensa en las etapas de transición a la democracia. El caso español*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.
- Márquez, V. (1978). *Apuntes parlamentarios. La tentación canovista*. Madrid: Ed. Saltés.
- Márquez, V. (1980). *Apuntes parlamentarios. El pecado consensual*. Barcelona: Argos Vergara.
- Martín Aguado, J.A. y Rodríguez Vilamor, J. (2012). *Historia del YA: Sinfonía con final trágico*. Madrid: CEU Ediciones.
- Martínez Fábregas, J. y Romero Domínguez, L. R. (2014) “Arriba durante la Transición Española: el abandono de su función propagandística con respecto al Gobierno”. *Historia y Comunicación Social*. Vol. 19. Páginas 321-340.
- Mauri, M. (2010). *Funció i evolució de la premsa de Barcelona durant la transició democràtica (1975-1978)*. Tesis doctoral. Universitat Pompeu Fabra.
- Montabes Pereira, J. (1989). *La prensa del Estado durante la transición política española*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Morán, G. (2014). *El cura y los mandarines*. Ed. Akal.
- Nogué, A. y Barrera del Barrio, C. (2006). *La Vanguardia: Del franquismo a la democracia*. Madrid: Fragua.
- Onega, F. (2013). *Puedo prometer y prometo*. Barcelona: Random House Mondadori.

- Quirón-Cheyrouze, R. (coord.) (2009). *Prensa y democracia: los medios de comunicación en la Transición*. Barcelona: Biblioteca Nueva.
- Santos, F. (1995). *Periodistas. Polanquistas, sindicato del crimen, tertulianos y demás tribus*. Madrid: Temas de Hoy.
- Santos, L. (2015). *La prensa que se vendió*. Ed. Carena.
- Sentís, C. (2002). *I de sobre Tarradellas*. Barcelona: La Campana.
- Seoane, M^a C. y Sáiz, M^a D. (2010). *Cuatro siglos de periodismo en España*. Madrid: Alianza Editorial.
- Seoane, M^a C. y Sueiro, S. (2004). *Una historia de El País y del Grupo PRISA*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Wimmer, R i Dominick, J. (2001) *Introducción a la investigación de medios masivos de comunicación*. Mexico D.F: Internacional Thomson Editores.
- Zabildea, B. (1996). *Prensa del Movimiento en España: 1936-1983*. Bilbao: Servicio Editorial de la UPV.